

PRINCE. ¡Dejadlo!  
PRINCI. ¿Buscáis la muerte?  
PRINCE. ¡Todos contra uno es cobardel  
PRINCI. (A don Juan.)  
¡Venid a mí, cara a cara!  
TENORIO ¡Bah, si esa gente os dejara  
no haríais tamaño alarde,  
pues es al mundo notorio  
de mi ardimiento la fama!  
VIRREY ¡Basta! ¡El coraje me inflama!  
TODOS ¡Mueral  
TENORIO ¡Soy don Juan Tenorio,  
y os emplazo, caballeros!  
¡Reñiré como queráis  
uno a diez si os empeñáis!  
¡Aquí, mis arcabuceros!  
VIRREY ¡Por el balcón!  
MARGA. (Arrojándose.)  
TENORIO ¡Hasta pronto!  
VIRREY ¡A él, al instante!  
MARGA. (Desenvaina el puñal, coge en los brazos la Princesa  
amenazando herirla y grita.)  
¡Si dais un paso adelante  
la atravieso el corazón!  
(Todos retroceden, la Princesa se desmaya en los  
brazos de Margarita. Cuadro.)

TELÓN

FIN DEL ACTO CUARTO



## ACTO QUINTO

Desde una princesa real a la hija  
de un pescador

### PERSONAJES

Margarita, Princesa de Palermo, Teresina (pescadora napolitana), don Juan Tenorio, Ciutti, el Príncipe de Palermo, Beppo y Pascual, (pescadores), y Fray Salvador.

Campo: a la izquierda, el castillo palacio del Virrey, amurallado, con reja y portillo a la escena. A la derecha, cabaña de un pescador. Al fondo el mar. Es de noche. Continuación del anterior.

### ESCENA PRIMERA

CIUTTI, BEPPO y PASCUAL, sentados a la puerta de la cabaña.

CIUTTI (Señalando al castillo.)  
Digoos que tarda en salir  
y oí ruido de mosquetes,  
gritos de alarma y de guerra.  
BEPPO El se arreglará si puede.  
¿No pretenderéis a fe  
que entremos por defenderle  
por asalto en el castillo?  
Hay cien lanzas, cien jinetes  
y cien arcabuces dentro.

CIUTTI Muchos son contra un valiente  
Si hubo gresca...

PASCUAL Debió haberla,  
que vi del castillo el cierre  
entre voces, juramentos  
y crujir de armas.

BEPPU Pues dele  
usaré a su amo por muerto.

PASCUAL *Requiescat!*  
(Se oye caer un cuerpo al agua.)

CIUTTI ¿Qué ruido es ese?

BEPPU ¡Alguien ha caído al golfo!

PASCUAL ¿Desde dónde?

BEPPU ¡A socorrerla  
vamos, y él nos lo dirá!

PASCUAL No pudo ser desde el puente

BEPPU ¡Desde el balcón del palacio!

CIUTTI ¡Cielos! ¡Será él!

MARGA. (Derecho.) ¡Socorredme!

BEPPU ¡Aprisa, Pascual! (Mutis.)

CIUTTI ¡No es él!

¡Esa voz! ¡Ella! ¡Sucede  
sin duda alguna desgracia  
cuando él con ella no viene!

¡Oh!... Bien dicen... Donde menoa  
se piensa, salta la liebre.

¿Me habré quedado sin amo?  
Juro a Dios vengar su muerte  
aunque remar en galeras  
toda la vida me cueste.

ESCENA II

Dichos y MARGARITA, con el capuchón de Pascual encima.

BEPPU ¡Vive Dios, fué buena suerte!

PASCUAL ¡Un susto y un remojón!

CIUTTI ¿Y don Juan?

MARGA. ¿No le habéis visto?  
Antes que yo se arrojó...  
Yo aproveché de su huida

el ruido y la confusión  
para arrojarme también.  
¿Sabéis si es buen nadador?  
¡El lo hace bien todo!

BEPPU

CIUTTI

BEPPU ¡Entonces  
no me explico, vive Dios,  
su tardanza! En todo el golfo  
no hoy donde salir a flor  
de tierra, sino este trecho.  
Tal vez contra algún peñón...  
Tranquilizáos, no hay lecho  
más cómodo ni mejor  
que ese cristal transparente...  
Tal vez don Juan se acogió  
de alguna barca

MARGA.

BEPPU Es difícil...  
si no es algún remolón,  
a esta hora descansa en tierra  
todo honrado pescador.  
Por eso a mi Teresina  
dejo que cruce veloz  
sola en mi barca, ese espejo  
que el cielo a Nápoles dió  
para copiar su belleza.  
Basta de conversación...  
Pues el galán salió libre,  
él vendrá.

CIUTTI ¡Tal digo yo!

PASCUAL En tanto esta niña es fuerza  
cuidar.

BEPPU Entrad en mi choza.  
Mi vieja os velará a vos,  
y en busca de ese galán  
iremos Pascual y yo.  
¡Gracias!

MARGA.

PASCUAL ¿De qué?

BEPPU Nada hicimos...

MARGA. (A Pascual.) Vos fuisteis mi salvador.

PASCUAL ¡Vaya una hazaña!

BEPPU Otras tiene  
que muestran más corazón.  
Sin ir más lejos, ayer

frente al puerto naufragó  
un bergantín calabrés  
y con propia exposición,  
arrancó a las olas bravas  
un fraile que descansando  
está en esa habitación.

PASCUAL  
MARGA.  
BEPPÒ  
MARGA.  
CIUTTI

BEPPÒ

Señor...

¿Un fraile?

Viene de la India...

¡Tal vez me lo envía Dios!  
O el diablo, que en punto a fraile  
no apuesto por nadie yo.  
Ahora nosotros en marcha  
en busca de ese tritón  
que desaparece en las aguas  
cual luz que el aire apagó.  
Vamos los tres en su busca,  
más ven seis ojos que dos.

(Vanse por la derecha.)

### ESCENA III

La PRINCESA

(La luna ilumina la reja del castillo y tras ella aparece la Princesa.)

PRINCE.

¡Cómo la noche al corazón sonríe!  
Del amplio manto azul cuelga sus lám-

[traras

¡De sueño, fantasía e ilusiones  
casta morada?

¡Cuál bella y misteriosa entre sus som-

[bras

dulces endechas la natura cantal  
¡melancólico canto que contempla  
la luna blanca!

¡Tibia noche de estío toda aromas  
que despiertan de amor las dulces ansias!  
¡Beso de Dios que fecundiza al mundo!

¡Ven a mi alma!

(Pausa. Cierra la reja.)

### ESCENA IV

Don JUAN TENORIO y TERESINA

(Ella delante y don Juan siguiéndola.)

TENORIO

¡Batelera! ¡Batelera!  
Volvamos a tu barquilla  
pescadora.

Mírala que nos espera  
cabeceando en la orilla.  
¡Batelera!

—  
Que el mar nos meza, cual cuna  
del infantilillo regazo,  
niña mía,  
y alargue en el mar la luna  
la sombra de nuestro abrazo  
¡hasta el día!

TER.

¡Caballero! ¡Caballero!  
~~No os burléis de una cuitada,~~  
que ligero  
huiréis a tierra dejando  
la pescadora pescada.  
¡Caballero!

—  
No hagáis por ruines antojos,  
señor, que pierda la calma,  
mi ventura.  
Anzuelo y redes los ojos  
me van enredando el alma.  
¡Qué locura!

TENORIO

¿Mi pena no te da pena?

TER.

Vuestro aliento me envenena.

TENORIO

¡Teresina!

TER.

Vuestra pasión me anonada  
y vuestra ardiente mirada  
me fascina!

TENORIO

¡Eres luz! Aura divina  
que a respirar me convida  
hermosura peregrina!

¡Teresina!  
¡Teresina de mi vida!

Tras ti el corazón camina,  
perdida sin ti la calma  
que loco amor adivina.

¡Teresina!  
¡Teresina de mi alma!

Escucha al que amante implora,  
despierta tu alma dormida  
al fuego que me devora

¡Pescadora!  
¡Pescadora de mi vida!

¡Que mi corazón te adora!  
¡Niña del talle de palma  
gallarda y cimbreadora!

¡Pescadora!  
¡Pescadora de mi alma!

¡Batelera! ¡Batelera!  
Volvamos a tu barquilla.

¡Mirala que nos espera  
cabeceando en la orilla...  
¡Batelera!

TER. ¡Caballero! ¡Caballero!  
¿Por qué os recogió mi bote?

¡Trapacero!  
Bien fingíais luchar fiero  
de las olas al rebote.

¡Embustero!  
¡Me sorprendisteis así!  
Como pago la torpeza,  
si torpeza cometí...  
que en pago a mi ligereza  
arder siento mi cabeza  
y mi corazón perdí.

TENORIO ¡Ay de mí!  
¡Tus ojos el llanto bañal  
¡Vamos al mar, batelera!

TER. Mirad señor la cabaña  
que me espera!

TENORIO ¡Yo la trocaré en palacio!  
BEPP0 ¿Para qué si nada os pido?  
¡Al ave le basta un nido  
donde cantar al espacio!  
Mas tengo allí nombre honrado  
y madre que por mí llora,  
un padre que en su hija adora  
y un galán enamorado  
que si no sabe gran cosa  
de deliquios amorosos.  
sueña días venturosos  
que compartir con su esposa.

TENORIO Algún pescador patán...  
TER. Soy pobre y más no le pido.  
¡Más vale patán marido  
que cortesano galán!

### ESCENA V

Dichos y CIUTTI

CIUTTI ¡Señor!  
TENORIO ¿Eh? (Volviéndose enfadado.)  
CIUTTI Mirad allí.

(Señalando centro del fondo.)  
TERR. ¡Mi barca desamarrada!  
(Corriendo hacia donde señala Ciutti.)

TENORIO ¡Va a ser al mar arrastrada! (Ya entrando.)  
(A Ciutti.) Ciutti, eres digno de mí.  
(Don Juan vase corriendo tras Teresina, que ha des-  
aparecido por la izquierda.)

### ESCENA VI

CIUTTI, que se va riendo.

CIUTTI ¡El diablo hará que se pierda!  
¡Hay tanto cañaveral...

se ha mellado mi puñal  
al querer cortar la cuerda!

ESCENA VII

Dicho, BEPPO y PASCUAL

BEPPO  
PASCUAL  
CIUTTI

¡Nada!

¡Incógnito profundo!

¿No? Pues cesen las pesquisas  
¡Ya se lo dirán de misas  
si es que está en el otro mundo!

BEPPO  
CIUTTI

¿No os ha de matar la pena?  
Matarme ¡qué tontería!  
voyme al punto a la hostería  
para engullirme su cena.

BEPPO

(Preguntando dentro.)

¿Vino Teresina?

CIUTTI

¡Ver (Señalando al fondo.)

me pareció desde aquí!...

PASCUAL  
CIUTTI

¡Que vuelva su merced!

¡Sí!

¡En eso pienso... en volver! (Mutis.)

ESCENA VIII

BEPPO y PASCUAL

BEPPO  
PASCUAL

¡Mucho tarda esa muchacha  
Ya sabe usted que la gusta  
el mar, y que no la asusta.  
para correr una racha.  
Es verdad... pero me tiene  
impaciente...

BEPPO

PASCUAL

¡Niñería!

El bello nacer del día  
en el golfo la retiene,  
que a fe es cosa celestial  
ver el límpido arrebol  
del primer rayo del so  
chispeando en su cristal.

BEPPO  
PASCUAL

Sin embargo... la alborada...  
Dejadla si placentera  
la contempla, que la espera  
trabajo una vez casada.  
Y decidme. ¿Halláis reparo,  
Beppo, en mi boda?

BEPPO  
PASCUAL

¡Pascual!

Es que si no os sabe mal...  
el día de San Jenaro...

BEPPO  
PASCUAL

¿Quiere ella?

No se me oculta  
que la disgusta hablar de eso,  
y a vos os confío el peso  
de tan precisa consulta.

BEPPO  
PASCUAL

¡Ella te quiere!

¡En verdad!

Pero así con un cariño...  
Con la ternura del niño...  
algo de la fraternidad.

BEPPO

Cierto... pero cambiará...  
Claro está que ahora el pudor,  
la doncellez y el rubor...

PASCUAL

Confío en que así será.  
Que la boda no se tuerza,  
que una vez mía, señor,  
yo la daré tanto amor  
que haya de amarme por fuerza.

BEPPO

¡Entral! La noche declina,  
no tardará ella en venir  
y tú mismo vas a oír  
como hablo a mi Teresina;  
y si no poné reparo,  
que no lo pondrá de fijo,  
serás su esposo y mi hijo,  
el día de San Jenaro.

ESCENA IX

Dichos al entrar y MARGARITA y FRAY SALVADOR que salen  
de la cabaña

BEPPO

¡Holal! ¿Levantado ya,  
fray Salvador?

F. SALVA. ¡Ya estoy fuerte!  
 ¡No me ha querido la muerte  
 esta vez!

BEPP0 Y esperará  
 si me oye, hasta que rendida  
 no nos quiera ya atrapar. (Vase Pascual.)  
 Conque, entrad luego a cenar  
 que algo hay que hacer por la vida.  
 (Vase Beppo tras Pascual.)

ESCENA X

FRAY SALVADOR y MARGARITA

F. SALVA. ¡Buenas gentes! ¡Cuán sencillas!  
 ¡Oírecen de corazón  
 cuanto tienen! ¡Cómo exponen  
 con inaudito valor  
 su vida por salvar otras  
 que tal vez, hija, no son  
 sino cargas de dolores.

MARGA. ¡Como la mía, señor!  
 F. SALVA. ¡Pobre niña! ¡Pobre niña!  
 MARGA. ¡Fui muy criminal!

F. SALVA. Mas Dios  
 quiere más que al inocente  
 al duro y ruín pecador,  
 que inocencia es ignorancia  
 y arrepentimiento no.  
 ¡Es fe en su misericordia!  
 ¡Es confianza en su amor!  
 MARGA. ¡Señor... yo nací en mal día!  
 F. SALVA. Crecí al antojo del sol.  
 MARGA. ¡Sin padres!

F. SALVA. ¡En el arroyo!  
 MARGA. Me explico tu perdición.  
 F. SALVA. Del montón de abandonados  
 MARGA. un hombre me recogió  
 convirtiéndome en su amante.  
 F. SALVA. También redime el amor  
 si es puro.

MARGA. Aquél era fuego,  
 y en su lava marchitó,  
 cuanto instinto para el bien  
 hubiera en mi corazón.  
 ¡Otro al que creía un angel  
 y era un demonio feroz!  
 Con una mirada sólo  
 me arrebató el corazón  
 y por él soñé un momento  
 en el bien... en el amor...  
 en la pureza... en el cielo...  
 El otro le amenazó  
 a traición. ¡Y le maté!  
 ¡Tú! ¡Crimen horrendo!

F. SALVA. ¡Yo!

MARGA. ¡Sigue!

MARGA. Unida al nuevo amante  
 fui su esclava... entre el dolor  
 de verle amar y rendir  
 las mujeres en montón.  
 ¡Ya, señor, no puedo más,  
 me hace trizas el dolor!  
 ¿Quién puede este afán calmar?  
 ¿Quién puede salvarme?

F. SALVA. Dios.  
 El recuerdo del pasado  
 ha de ser tu expiación  
 y tu premio la esperanza  
 allá... en un mundo mejor.

MARGA. ¿Qué he de hacer para alcanzarlo?  
 F. SALVA. Querer. Luchar con valor.  
 Tener caridad. Correr  
 de las miserias en pos  
 para templar sus rigores.  
 ¡Amar mucho!

MARGA. ¿Amar, Señor?  
 F. SALVA. No es el áspero cilicio,  
 no es el rezo charlador,  
 no es la soledad del claustro,  
 no es la paz material, no  
 lo que cura, lo que salva  
 por sí mismo. Es el ardor

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
 F. NO. REYES  
 MEXICO

en vencerse, que la vida  
 es lucha con la pasión  
 y sin batirse y vencer  
 no hay lauro conquistador.  
 ¡Ni en el cielo los cobardes  
 pueden tener galardón!  
 ¡El premio de este combate  
 es la gloria! ¡Es el amor  
 eterno y la eterna dicha!  
 ¡Es la conquista de Dios!  
 ¡Oh, padre!... ¡Padre! Os comprendo.  
 ¡Partamos!

MARGA.

F. SALVA.

¡En cuanto el sol  
 raye el cielo! ¡Animo hija!

### ESCENA XI

Dichos y BEPPO

BEPPO

¿No entráis, Padre Salvador?  
 Mirad que sobre la mesa  
 humea la colación  
 y el fresco de la alborada  
 no os hará bien.

F. SALVA.

Allá voy.

Fé y esperanza, hija mía

MARGA.

¡Las tendré, Padre!

(Vase el Padre Salvador.)

BEPPO

(¡Por Dios,  
 que Teresina jamás  
 tan tarde a casa volvió!  
 Estoy inquieto... En el golfo  
 no hay peligro... pero...) (Vase.)

### ESCENA XII

MARGARITA y la PRINCESA, a la reja.

MARGA

(Arrodillándose.) ¡Oh!  
 ¡Madre, toda llantos!  
 ¡Virgen, toda amores!

¡Reina de los cielos!  
 ¡Madre de los hombres!  
 Ya que por él sufro.  
 Ya que por él lloro.  
 Ya que de él me alejo.  
 Ya que lo abandono.

PRINCE.

¡Madrecita mía,  
 velad por Tenorio!  
 ¿Por qué me abandona?  
 ¿Por qué huye y me deja  
 si sabe que aguarda  
 detrás de la reja  
 su cuita amorosa

MARGA.

PRINCE.

que el alma recrea?  
 ¿Dónde estará ahora?  
 ¿Qué hará que no llega?  
 Ay amor, ¡qué triste  
 tus sueños comienzas!

MARGA.

PRINCE.

MARGA.

PRINCE.

MARGA.

PRINCE.

¡Oh! ¿Qué oigo?  
 ¡Oh! ¿Qué escucho?  
 ¡Ya vienel  
 ¡Ya llega!  
 ¡Corazón, respira!  
 ¡Alma mía, alienta!

### ESCENA ULTIMA

Dichos, don JUAN y TERESINA

(Por el fondo cruzándolo en la barca de la segun-  
 da; el Príncipe tras la figura de su mujer; Fray Sal-  
 vador a la puerta de la cabaña con Margarita )

TENORIO

TER.

TENORIO

TER.

MARGA.

¡Batelera!  
 ¡Caballero!  
 ¿No volvemos a la orilla,  
 mi lucero?  
 ¡Boga! ¡boga mi barquilla!  
 ¡Más ligero!  
 ¡Ah!